



Sophie Lavoie, Nela Rio y Hugh Hazelton



Lady Rojas Benavente, Nela Rio y Hugh Hazelton

Nela

Hugh Hazelton

Pienso en ti, Nela, cuando llegaste a Canadá hace más de cincuenta años, después de tus estudios en la Universidad de Cuyo en la linda ciudad de Mendoza, en la región vinícola de Argentina donde creciste, lejos de Buenos Aires. Hiciste una maestría en literatura española, sobre todo en las escritoras del período colonial, y algunos años después de llegar, ya estabas enseñando la lengua española y la cultura hispánica en la Universidad St. Thomas en Fredericton. En los años ochenta, cuando tus tres hijos ya eran más grandes, te lanzaste a la escritura y a la promoción de las artes. Escribiste trece libros, la mayoría poemarios, aunque uno con excelentes cuentos también, *El espacio de la luz/The Space of Light*, traducido por Elizabeth Gamble Miller. Joe Blades, el editor de Broken Jaw Press en Fredericton, fue impresionado por tu talento y energía, y publicó la mayoría de tus libros en formato bilingüe con la traducción al inglés o francés en la página opuesta. Tres de estos libros fueron publicados en versión unilingüe en España también. Y tú, con tu manera tan tranquila, sensible y agradable, escribiste sobre temas fuertes, nuevos, que poca gente había emprendido en Canadá o en otros países, y en los primeros poemarios se ven los tormentos que desgarraron a Argentina y otros países en la época. *En las noches que desvisten otras noches/On Nights that Undress Other Nights*, traducido por Elizabeth Gamble Miller, consiste en poemas dedicados a veintitrés guerrilleras diferentes que han sido atacadas, torturadas y hasta violadas por tropas de “La Represión”. Las primeras palabras son:

“Tengo estas palabras ahogándose/
apretujadas en mi pecho/
llenándome los ojos de imágenes y vidas

quisiera que las palabras resonaran como truenos (.)”

El segundo libro, *Túnel de Proa Verde/Tunnel of the Green Prow*, que yo traduje, explora el sufrimiento y el coraje de una mujer encarcelada en una prisión clandestina, que memoriza los poemas que inventa porque es prohibido escribir. No se sabe dónde está, ni quiénes son sus torturadores, y podría tener lugar en cualquier país autoritario.

Tu tercer libro, *Cuerpo amado*, explora el amor de una pareja que se formó cuando la mujer y el hombre ya eran de cierta edad. Tienen una relación relajada, honesta, segura en que disfruten del sexo juntos. De repente la mujer aprende que tiene cáncer de mama y que necesita una mastectomía, lo que el hombre acepta completamente, dándole un apoyo fuerte. Tú querías declarar que, si se aceptan como iguales, los dos sexos pueden vivir en felicidad. Siguió *Aquella luz, la que estremece/The Light That Makes Us Tremble*, que explora una génesis alternativa, en que los sexos viven en un paraíso de sensualidad basado en el equilibrio y el respeto mutuo.

Luego inventaste *La luna, Tango, siempre la luna/The Moon, Tango, Always the Moon*, traducido por Edith Jonsson-Devillers, un diálogo poético entre el tango y una mujer, que se encuentran en múltiples dimensiones lúdicas, tristes y coquetas, en que la mujer explora su pasado en Argentina que vive todavía en su memoria y que ella anhela. Y después dedicas otro poemario a la muerte en *En el umbral del atardecer.../On the Threshold of Dusk...*, traducido por Elizabeth Gamble Miller, para entrar en la mente de una mujer vieja después de la muerte de su esposo de toda la vida, y que se aleja gradualmente de su familia para vivir constantemente dentro de las memorias de su vida con él, lo que confunde a los otros. Aquí, Nela, llegaste a la poesía de la muerte, en que la mudez, la quietud, la serenidad interior y sobre todo la necesidad del amor van camino al “límite de la disolución” en un tema que poco se ha tocado.

Y en tu último libro, Nela, *El laberinto vertical/Vertical Labyrinth*, traducido por Sophie Lavoie y mí, vuelves a una nueva mitología, en que hombres y mujeres viven en una relación balanceada y alegre. “No hay aquí pecado original, ni condena, ni pérdida del paraíso, solo disfrute pleno de los cuerpos, de la naturaleza, de la vida en la tierra”, dice Elena Palmero González, de la Universidade Federal de Rio de Janeiro, en su prólogo. Sin embargo, al final, unos hombres comienzan a dominar a los otros, y las mujeres tienen que buscar nuevas tierras para establecerse. Palmero González comenta que “Nela Rio pertenece a ese grupo selecto de escritores sistemáticos. Un conjunto de temas circula en la obra de la poetisa como una red organizada de obsesiones: el cuerpo, la escritura, la palabra poética, el ser femenino. Esas obsesiones vuelven permanentemente en su obra, tejiendo una rica trama de significaciones”. Es la busca de la libertad y la independencia de la mujer, y una relación ponderada entre los sexos.

Y no solamente has sido una pionera de la poesía, Nela, con estos temas inusitados, pero también has hecho tantas cosas para establecer nuevas redes literarias, organizando lecturas con los poetas de Fredericton e inventando un festival anual de poemas en pósteres de habla española del mundo entero, con lecturas vivas y grabadas de más de doscientos escritores. Además, organizaste la exposición de Outspoken Art/ Arte Claro, con poesía y obras de arte plástica dedicadas a las mujeres desaparecidas de Juárez, México. Volvías frecuentemente a Argentina, leíste en Estados Unidos y Canadá, eras finalista para cinco premios en España, te hiciste miembro de la Association of Literary Translators of America, publicaste en *Aquelarre*, una revista hispánica fundada por mujeres en Vancouver y leíste en celebraciones del Día de la Mujer en Fredericton y Toronto. Te uniste al League of Canadian Poets, el primer miembro que escribía en un idioma otro que el inglés y el francés. Además, también comenzaste a pintar, a fabricar tu propio papel para tus seis libros de artista, y a crear imágenes digitales, que se ven en las portadas de varios de tus libros.

Sobre todo, dado que los congresos de la Asociación Canadiense de Hispanistas sólo aceptaban ponencias críticas literarias, fundaste el Registro Creativo, una rama de la Asociación para los artistas, escritores creativos, traductores literarios y promotores culturales que hace lanzamientos y otros eventos anuales durante los congresos. Así la ACH fue la primera asociación académica de Canadá en aceptar y fomentar la creatividad, un paso clave. El Registro en este momento tiene casi dos centenares de miembros de diversos países del mundo.

Nela Rio, amiga y colega, cuánto te admiro, qué placer era trabajar contigo, y cuánto hiciste para la literatura y las artes hispánicas en Canadá y para el futuro de la mujer en el mundo.